

LA TEORÍA DE REDES Y SUS APLICACIONES EN CIENCIA POLÍTICA: UNA HERRAMIENTA HEURÍSTICA

EMMANUELLE BAROZET

INSTITUTO DE CIENCIA POLITICA UNIVERSIDAD CATOLICA

IDEA, UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

El estudio de las redes sociales, es decir del conjunto de vínculos sociales que existen entre seres humanos, a nivel individual como a nivel de la sociedad global, no tiene más de treinta años de existencia. Sin embargo, los campos de aplicación de la teoría de redes, tanto en las ciencias sociales como en otros ámbitos del conocimiento, entregan perspectivas complejas acerca de sus objetos de estudios. Nacida dentro del estructuralismo tradicional, se encuentra hoy en una fase de creciente autonomía, en especial en los países anglosajones. Este artículo presenta los planteamientos así como los fundamentos de la teoría de redes y estudia sus ámbitos de aplicación en la ciencia política, tanto internacional como chilena.

El origen del corpus teórico de la teoría de redes se remonta a los años 70. Sin embargo, las investigaciones acerca de las redes sociales y de los vínculos sociales surgen con fuerza en los años 90 y se encuentran en la actualidad ampliamente integradas a las prácticas de investigación, tanto en sociología, historia social, demografía, ciencia política y antropología social, en especial en América del Norte y Europa. Proveniente de la antropología y de la sociología, la teoría de redes es, en definitiva, una herramienta heurística perfectamente adaptable a la ciencia política y a sus objetos de estudio específicos. Proponemos aquí, al igual que Ariel Colonomos¹, abrir un diálogo entre la teoría sociológica y sus aplicaciones en el ámbito de la ciencia política. Recordamos que no se trata solamente de un ámbito anexo de las ciencias sociales, sino que plantea una nueva definición de paradigmas, la que propone una visión distinta de problemas tanto nuevos como antiguos, en especial los que se han analizado hasta el momento solamente mediante un enfoque institucional.

En este artículo, nos referiremos a "la" teoría de redes para simplificar la terminología. Usaremos el singular para describir los trabajos que asumen como axioma la preponderancia de las redes sobre los individuos según un determinismo fuerte, al igual que los trabajos que asumen que éstas influyen en los individuos según un determinismo débil. Sin embargo, después de treinta años de investigación fecunda, la teoría de redes ha tomado direcciones muy diversas, de las que nos proponemos dar cuenta aquí, si no de manera exhaustiva, por lo menos panorámica.

1 COLONOMOS, Ariel, "Sociologie et science politique: les réseaux, théories et objets d'études", Revue Française de Science Politique N°1, vol. 45 (février 1995), pp.165-178.

En esta oportunidad, nos limitaremos a presentar brevemente la teoría de redes, sus orígenes y planteamientos centrales, para luego reflexionar sobre sus posibles usos en ciencia política, puesto que la toma de conciencia de que “somos”, en la medida que estamos insertos en un grupo social con el que estamos vinculados, permite explicar fenómenos que la sola dimensión individual no rescata en todas su complejidad. Este artículo promueve una visión pluralista de las ciencias sociales y afirmamos la importancia del carácter transversal de la teoría de redes, tanto en sus planteamientos teóricos, como en las metodologías que aplica.

1. LAS REDES SOCIALES EN LA VIDA COTIDIANA: ACERCAMIENTO A LA DEFINICIÓN

La noción de red social es bastante sencilla. En un trabajo sintético sobre este concepto, Emmanuel Lazega lo define de la manera siguiente: “[Una] red social se define en general como un conjunto de relaciones específicas (por ejemplo colaboración, apoyo, consejo, control o también influencia) entre un número limitado de actores”². Las redes sociales son entonces una cadena multi-direccional, compuesta de variadas dimensiones que relacionan a las personas y que crean un área social, lo que Maurizio Gribaudo expresa de la manera siguiente: “Espacio social dentro del cual coexisten varias esferas de actividad, las que se pueden analizar según las características formales de los vínculos que existen entre sus componentes (siendo éstas individuos, grupos o también instituciones)”³. Se puede analizar una red o un conjunto de redes por sí solas, es decir como objeto o también basándose en un tipo de relación (amistad, trabajo, parentesco etc.), es decir como vector.

Las redes sociales no son un concepto teórico abstracto, sino que se perciben en la vida cotidiana de cada uno de nosotros. Algunas de sus aplicaciones son patentes y tangibles.

La primera, la teoría del “mundo chico”, se elaboró a partir de un hecho común que constituye la constatación hecha por dos personas que se acaban de conocer al darse cuenta que tienen conocidos en común⁴. A partir del descubrimiento que estas dos personas estaban vinculadas indirectamente aun antes de conocerse, se ha intentado determinar en qué grado, dentro de un grupo determinado, cada persona está vinculada a las demás personas del grupo. Es decir, ¿cuántos intermediarios existen entre cualquier persona y yo en un grupo determinado o incluso en un país o el planeta? Gracias a la investigación de Stanley Milgram en 1967⁵, se estableció en Estados Unidos, que para vincular a dos desconocidos, se necesitan 5 intermediarios de promedio

2 LAZEGA, Emmanuel, Réseaux sociaux et structures relationnelles, Paris, PUF, 1998, p.5.

3 GRIBAUDI, Maurizio, “ Avant-propos ”, Espaces, Temporalités, Stratifications. Exercice sur les réseaux sociaux, EHESS, Paris, 1998, p.10.

4 Es muy común en Chile, al conocer a una persona, buscar conscientemente o no los conocidos que tienen en común. Esta práctica corresponde, por lo menos en la clase media, a dos características de la estructuración social. Primero, los círculos sociales son bastante cerrados y sellados desde una edad temprana en la vida, además de ser reforzados por una permeabilidad débil entre clases (que algunos llaman clasismo). El segundo punto tiene que ver con la importancia de las relaciones cara a cara, debido a la poca confianza anónima (que es la base de la noción de espacio público). Por lo tanto, al encontrarse uno o varios conocidos en común, se refuerza la confianza entre dos personas. Véase BAROZET, L'é change de faveurs au sein des couches moyennes chiliennes: de l'entraide informelle à la régulation sociale, tesis doctoral, sin publicar, 2002.

5 MILGRAM, Stanley, The Small World Problem, Psychology Today, 1 (1967), pp.61-67. Véase la actualización sociológica de esta problemática y sus nuevas líneas de investigación en <http://smallworld.sociology.columbia.edu/index.html>.

(entre un mínimo de 0 y un máximo de 11). Mediante simulaciones matemáticas a escala planetaria, se estima que se necesitan en promedio entre 10 y 12 intermediarios (entre un mínimo de 1 y un máximo de 24) para establecer una relación en red de dos personas en distintas partes del mundo.

También es un juego común entre los niños contar el número de personas a quienes conocen y han conocido durante toda la vida. En este artículo, entendemos “conocer” como haberse encontrado físicamente y establecido un contacto. Se considera que una persona adulta norteamericana conoce cerca de 5000 personas en promedio. Esta cifra se estableció registrando sistemáticamente en una libreta los contactos hechos por una persona y sus encuentros durante varias semanas⁶. Una extrapolación matemática permite completar los contactos en relación a los periodos anteriores al periodo de registro (en especial para obtener mediciones válidas para una vida entera). Obviamente, esta cifra varía mucho según las características de la persona y del grupo social al que pertenece, así como el lugar que ocupa en la sociedad. El círculo de las personas consideradas como cercanas es de algunos centenares, pero son cerca de veinte las personas con quienes se habla regularmente durante la semana. Los confidentes no superan las tres personas en promedio a la semana.

Otra aplicación consiste en contestar la pregunta siguiente: ¿Cómo se elige a los amigos? Se considera, en general, que al contrario de lo que pasa con la familia (“no se escoge a la familia”), a los amigos sí se les escoge. Obviamente, se elige a los individuos, pero estas elecciones corresponden a determinaciones estructurales en cierta medida. La sociología ha demostrado la importancia de la homogamia⁷ y de la homofilia⁸. Significa que los vínculos sociales no se reparan de manera aleatoria en el campo de las divisiones sociales, sino que corresponden a pertenencias de clase, sexo y edad, entre otras, por lo que tendrían una “inscripción social”⁹. Es por esta razón que las relaciones transgresoras (entre estratos sociales, grupos generacionales o étnicos lejanos etc.) son muy pocas.

En la actualidad, la teoría de redes tiene dos aplicaciones particularmente relevantes. La primera trata del caso de los contagios epidémicos: por ejemplo el SIDA, con la reconstitución de las redes de contagio. Este tipo de estudio se fundamenta en el análisis de la difusión, sea de enfermedades, de modas o de las innovaciones¹⁰, las que siguen igualmente un modelo de curva en S

6 La técnica de la libreta es comúnmente utilizada para establecer un mapa preciso de las redes personales (ego centradas) de las personas. Se completa en general con una entrevista para sumar a las personas quienes no han aparecido durante el lapso de tiempo de registro de todos los contactos, pero que sin embargo pertenecen a la red de la persona. Véase GRIBAUDI, op. cit.

7 Elección de una pareja con atributos sociales similares a los de uno.

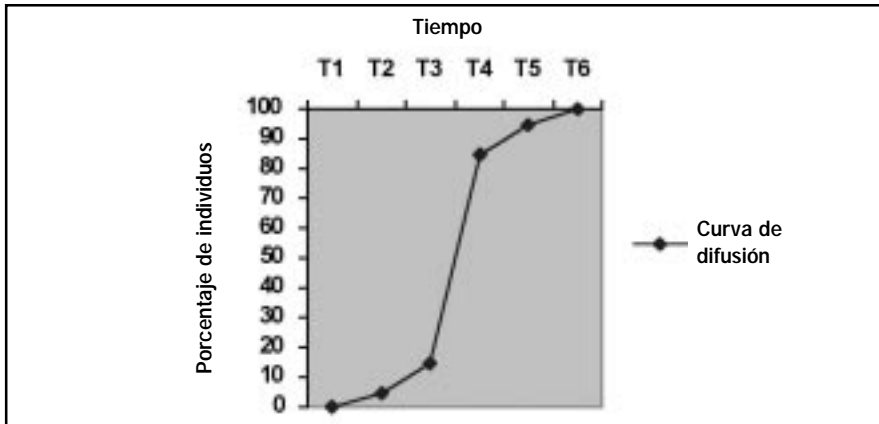
8 Tendencia de la amistad a darse entre individuos que se parecen en ciertos aspectos.

9 BIDART, Claire, *L'amitié, un lien social*, Paris, La Découverte, 1997.

10 Véase, antes de que se formalizara la teoría de redes, RYAN, B., GROSS, N.C., “The diffusion of hybrid seed corn in two Iowa communities”, *Rural Sociology* 8 (1943), pp.15-24, MERTON R.K., *Social theory and social structure*, Glencoe, The Free Press, 1949, KATZ, E., LAZARSFELD, P.F., *Personal influence, the part played by people in the flow of mass communications*, Glencoe, The Free Press, 1955, COLEMAN, J.S., KATZ, E., MENZEL, H., *Medical innovation: a diffusion study*, New York, Bobbs-Merrill, 1966, MENDRAS, Henri, *La fin des paysans*, Paris, Seuil, 1967. En términos estrictos de la teoría de redes, véase ROGERS, E.M., “Networks analysis of the diffusion of innovations”, en HOLLAND, P.W., LEINHARDT, S., (editors), *Perspectives on social networks research*, New York, Academic Press, 1979, pp.137-164, entre otros. En la actualidad existe una bibliografía voluminosa sobre este tema.

(con el tiempo de difusión y el número de personas contagiadas, al tanto de la innovación o que adoptaron la moda, en los ejes del grafo).

PORCENTAJE ACUMULADO DE INDIVIDUOS QUIENES ADOPTARON LA INNOVACIÓN



Fuente: DEGENNE, Alain, FORSE, Michel, *Les réseaux sociaux*, Paris, Armand Colin, 1994, P. 186.

Esta curva refleja una difusión lenta en un primer tiempo, luego una aceleración y finalmente una difusión más lenta, hasta que ya no se siga difundiendo. Los individuos quienes pertenecen a la primera parte de la curva asumen comportamientos más arriesgados, pues adoptan una actitud nueva dentro del sistema social. A partir de esta generalización, se han desarrollado trabajos profundizados sobre los distintos grupos sociales en cada fase y en especial acerca de las personas que asumen un papel activo en la difusión. En el caso de la innovación y de la moda, son los líderes de opinión, medios de comunicación masivos, especialistas, figuras públicas locales, extranjeros, quienes son vectores o actores que pertenecen a varios círculos sociales a distintos niveles.

La segunda, que generó una voluminosa literatura en ciencias sociales y en el mundo de las comunicaciones, intenta contestar las siguientes preguntas: ¿En qué medida el uso de las nuevas tecnologías de la información altera nuestra manera de relacionarnos? ¿Se expanden las redes personales? ¿Hay cambios cualitativos en la relación? Y más allá, ¿estamos en una nueva fase de configuración de nuestras sociedades¹¹? En lo que se refiere a los vínculos personales, por lo menos en las relaciones a distancia, la respuesta sería afirmativa. Además, se considera que se está dando una erosión de la calidad de los vínculos, porque al acumularse y al expandirse la red personal, el tiempo para cada relación disminuye. Además la relación tiende a tener menos matices. Por lo tanto, aumentarían los vínculos superficiales y se reduce el número de vínculos más estrechos o con más carga afectiva. En ciertos sectores sociales, también cabe tomar en cuenta

11 CASTELLS, Manuel, *The Information Age: Economy, Society and Culture*, Vol.I: *The Rise of the Network Society*, Cambridge MA. Oxford UK: Blackwell Publishers, 1996, Vol.II: *The Power of Identity*, 1997, Vol.III: *End of Millennium*, 1998.

los efectos de la creciente movilidad geográfica¹². Los estudiosos de las nuevas conformaciones sociales en torno a redes estiman que las lógicas de éstas son una forma muy potente de determinismo social, más que en cualquier otra época. Por otro lado, los partidarios de la nueva sociedad de la información piensan que el vínculo social sería de mejor calidad si la comunicación indirecta y mediatizada ocupara gran parte del espacio social. Sin embargo, los valores esenciales del vínculo social, que son el cuerpo y la palabra, no se pueden sacar del tapete tan fácilmente.

Al percibir que estamos insertos en redes cambiantes, pero muy reales, damos un primer paso hacia la comprensión que nuestra actuación y participación en la sociedad no se hace en un marco indeterminado, sino que se encuentra inserta en redes complejas ya presentes.

2. LA GENEALOGÍA DE LA TEORÍA DE REDES

Los años 90 han sido especialmente fructíferos para la teoría de redes. Sin embargo, las investigaciones existentes se limitan en la mayoría de los casos a América del Norte y Europa occidental y siguen muy escasas en América Latina.

El origen del corpus teórico se remonta a los años 70. Se trata de un cuerpo conceptual transversal, que pretende dar cuenta de fenómenos sociales tanto en antropología, donde nació, como en historia social, demografía, geografía¹³ o ciencia política.

2.1 El origen de la teoría de redes

La teoría de redes se conoce también bajo el vocablo de teoría estructural, en especial en América del Norte. El término "estructural" se refiere a la representación simplificada de un sistema social complejo y no tiene relación directa con el estructuralismo original de los años 60. Este enfoque nace conjuntamente en Estados Unidos y en Inglaterra durante los años 70.

Las raíces de la teoría de redes también son anglosajonas y más bien norteamericanas. Proviene en parte del trabajo de sociólogos, quienes aplicaron los análisis de la antropología participativa a sociedades complejas o a comunidades urbanas¹⁴. Además es importante subrayar el aporte de la sociología alemana, de la cual se rescatan los conceptos de configuración de la estructura social y de percepción relativa de ésta. En efecto, se considera que la estratificación social también es el resultado de los vínculos sociales y de los juicios de valor que cada uno hace acerca de la posición de los demás y de las relaciones entre ellos y uno mismo. Los trabajos de Max Weber¹⁵ cobran especial importancia en este ámbito. La formación de vínculos más cercanos o más fuer-

12 GERGEN, Kenneth J., "The Self in the Age of Information", *The Washington Quarterly* 23:1, Winter 2000, pp. 201-214 y, del mismo autor: *Realities and Relationships: Soundings in Social Construction*, Harvard University Press, 1997. Véase también KEOHANE, Robert O et NYE (Jr.), Joseph, "Globalization: What's New? What's not? (And So What?)", *Foreign Policy* n°118 (Spring 2000), pp. 104-119 y BARSHEFSKY, Charlene, "Trade Policy for a Networked World", *Foreign Affairs*, March-April 2001, p.134-146.

13 Véase, en especial, DURAND, Marie-Françoise, LÉVY, Jacques, RETAILLÉ, Denis, *Le Monde: espaces et systèmes*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Dalloz, 1993 (segunda edición).

14 Los autores más importantes de este campo de investigación son W.L. Warner y E. Mayo, durante los años 1930-1950.

15 Véase, en especial, WEBER, Max, *Economie et société/1. Les catégories de la sociologie*, Paris, Pocket, 1971.

tes sería el resultado de una serie de elecciones, las que al final conforman subgrupos, conocidos como “camarillas” o “círculos sociales”¹⁶ (*cliques*)¹⁷. También recurre a la sociología de Georg Simmel, a principios del siglo XX, en especial a sus estudios sobre las estructuras formales de los comportamientos sociales.

La antropología social británica, en especial la Escuela de Manchester, aporta los primeros estudios acerca de las dinámicas de conflictos y de cohesión en las sociedades africanas. Se busca una explicación a la solidez de las estructuras comunitarias en virtud de la naturaleza de los vínculos de interdependencia que existen en estas comunidades. Este tipo de estudios se aplicará después a grupos o comunidades en Europa, en especial en los años 1950-1970¹⁸. En ese momento se plantea la importancia de la red *ego centrada* (o red personal)¹⁹, a diferencia de las redes completas²⁰. El enfoque individualista implícito o explícito en este tipo de estudios propone una crítica al estructuralismo de Claude Lévy-Strauss.

Sin embargo, el momento crucial para la teoría de redes ocurre a finales de los años 70, en la Universidad de Harvard, cuando el análisis se amplía, gracias a las nuevas formalizaciones matemáticas²¹, hacia las propiedades formales de las redes globales y se centra en el estudio de los vínculos estructurales, tales como el parentesco, los vínculos institucionales, los estamentos, o situaciones determinadas por una situación (una reunión), por un lugar (un pueblo o una ciudad) o un espacio físico (una fábrica, el mercado laboral, una oficina, un hospital etc.). Estos vínculos son convertidos a matrices relacionales en las cuales se toma en cuenta la intensidad, la *múltiplejidad*²², la naturaleza y la frecuencia de la relación, entre otros elementos, y luego se transforman en distancias representadas en el papel. La reproducción gráfica del proceso descrito se llama sociograma²³.

16 Se trata de un conjunto de individuos entre quienes existen códigos de reconocimiento y de comportamiento, reglas y símbolos (grupo de amigos, de colegas, de militantes, etc.).

17 Véase también trabajos de W.L. Warner.

18 Los representantes más importantes de esta corriente son J.C. Mitchell, A.L. Epstein, E. Bott y M. Gluckman.

19 Conjunto de las personas que un individuo conoce y forma según la manera en que se estructuran los vínculos.

20 Conjunto de las redes personales dentro de un grupo, de una sociedad o a mayor escala, del planeta. El término también se refiere a la estructuración de este complejo de vínculos.

21 Los representantes más importantes de esta corriente son H.C. White, J.P. Boyd, E.O. Laumann, J. Levine y R. Burt.

22 La “múltiplejidad” se refiere a la complejidad de la red, según los matices de la relación (amistad, vecindario, trabajo, etc.).

23 Véase GRIBAUDI, op. cit. En este libro, se describen numerosas redes personales en grandes ciudades europeas (Turín, París, Helsinki, Nápoles, Cagliari y Madrid). Luego son transcritas a sociogramas.

Durante los años 90, se publican varias monografías²⁴, así como trabajos teóricos²⁵. Los temas de investigación son tan variados como los terrenos de estudio. Estos se pueden agrupar en grandes conjuntos, tales como las redes de influencia (y la corrupción), el estudio de las estrategias individuales y grupales, la estructuración de los espacios sociales, la construcción de las identidades sociales, las prácticas relacionales o de sociabilidad, los modos de integración social, la emergencia de nuevas prácticas dentro de la "sociedad civil global", en especial en el "tercer sector", las formas de cohesión o de conflicto de los grupos y la pobreza como carencia relacional.

Los trabajos teóricos siguen en general dos tendencias separadas: los trabajos cuantitativos por una parte y los trabajos cualitativos por otra parte. Los primeros poseen un corpus matemático muy elaborado, lo que permite extrapolaciones o formalizaciones gráficas precisas y de gran utilidad.

2.2 Los fundamentos de la teoría de redes

El valor heurístico de esta nueva perspectiva es innegable, en especial en el marco de investigaciones sobre las formas de cohesión y de estratificación del espacio social. Es especialmente útil para la comprensión de ciertas prácticas sociales informales, tales como el clientelismo o la corrupción, que son difíciles de asir mediante criterios aislados. También es novedosa en cualquier reflexión sobre intervención en la sociedad, sea para estimular la participación o para entender cuales son las trabas que la participación debe enfrentar. Es claro que sin vínculo social, no hay participación, ni social, ni política. En este sentido, la congregación social o política, así como los movimientos sociales, equivalen a la movilización de las redes existentes en torno a una temática.

24 Véase en especial BIDART, op. cit., COX Gary W., ROSENBLUTH, Frances M., THIES, Michael F., "Mobilization, Social Networks, and Turnout. Evidence From Japan", *World Politics*, 50 (April 1998), pp. 447-474., EASTER, Gerald M., "Personal Networks and Postrevolutionary State Building. Soviet Russia Reexamined" *World Politics* 48, July 1998, pp. 551-578, ESPINOZA, Vicente, *Networks of Informal Economy: Work and Community Among Santiago's Urban Poor*, Ph.D. Tesis, Department of Sociology, University of Toronto, 1992, GRIBAUDI, Maurizio, (sous la direction de), *Espaces, temporalités, Stratifications. Exercices sur les réseaux sociaux*, Paris, EHESS, 1998, GRIBAUDI, Maurizio, A Eboli. *Il mundo meridionale in cent'anni di trasformazioni*, Venice, Marsilio, 1990, LAUTARD, Stéphanie, "Les réseaux d'influence" (étude de la Chine), *Pouvoirs* n°81, NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M., "Redes sociales y asociacionismos : las "parroquias" gallegas de Buenos Aires (1904-1936)", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 11 n°1 (2000), pp. 23-43. LAZEGA, Emmanuel, "Analyse de réseaux d'une organisation collégiale: les avocats d'affaires", *Revue Française de Sociologie*, XXXIII (1992), pp. 559-589 et PREVELAKIS, Georges (sous la direction de), *Les réseaux des diasporas/ The networks of Diasporas*, Cyprus Research Center, 1996, 444 p.

25 Véase en especial DEGENNE, Alain, FORSE, Michel, *Les réseaux sociaux*, Paris, Armand Colin, 1994, 288p., LAZEGA, Emmanuel, "Analyse de réseau et sociologie des organisations", *Revue Française de Sociologie* XXXV (1994), pp.- 293-320 y del mismo autor, *Réseaux sociaux et structures relationnelles*, Paris, PUF, 1998, 128 p., por la parte francófona. Por la parte anglo-sajona, véase SCOTT, John, *Social Network Analysis. A Handbook*, London, Sage Publications, 1991, THOMPSON, Graham, FRANCES, Jennifer, LEVA I., Rosalind, MITCHELL, Jeremy (editors), *Markets, Hierarchies and Networks. The Coordination of Social Life*, London, Sage Publications, 1991, 306 p, WASSERMAN, Stanley, GALASKIEWICZ, Joseph (editors), *Advances in Social Network Analysis. Research in the Social and Behavioral Sciences*, Thousand Oaks, California, Sage Publications, 1994, 299 p., WELLMAN, Barry, *Networks in the Global Village, Life in Contemporary Communities*, Boulder, Westview Press, 1999, 250 p, WHITELEY, Paul F., "Economic Growth and Social Capital", *Political Studies* vol. 48, n°3 (2000), pp. 443-466. Para la parte hispanófona, véase RODRÍGUEZ, Josep A., *Análisis estructural y de redes*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (Cuadernos Metodológicos 16), 1995, 86 p. Parece que no existe ningún trabajo teórico en América Latina.

En realidad, la teoría de redes permite por un lado un vuelco respecto de los enfoques tradicionales en las ciencias sociales y por otro los complementa. Efectivamente, los análisis usuales se centran en categorías construidas a priori, las que reflejan los atributos “naturales” (sexo, edad), étnicos, sociales (categoría socio-profesional, ingresos, estado civil) o geográficos (lugar de residencia), los cuales corresponden a las representaciones del sentido común. Muchos estudios, más que entregar algún conocimiento nuevo, no hacen más que averiguar si estas categorías son efectivamente significativas, lo que opaca los elementos que son realmente explicativos del fenómeno o del objeto estudiado.

En efecto, “en el momento que se estudia el espacio social en base a las fuentes nominativas o en base a la observación directa, la coherencia de los grupos sociales, tal como los plantean los enfoques y los modelos clásicos, parece esfumarse [...]. Dentro de los espacios fundados en las categorías de ingreso, estructura del hogar, actividades profesionales, relaciones a las formas de producción etc., observamos sobre todo una variación en las prácticas, las que reflejan formas de coherencia y mecanismos de agregación social que no se pueden entender mediante tales enfoques”²⁶.

El análisis de redes postula que las personas tienen una doble pertenencia a categorías y a redes, es decir a interacciones. Además, las categorías reflejan las relaciones que vinculan los individuos y los grupos. Por lo tanto, las categorías no son inmutables y a priori. Tienen que surgir del análisis de los elementos que componen la estructura social en la cual estamos insertos. Postula también que no se puede estudiar las características de los individuos (ego) independientemente de sus relaciones con los demás (alter).

Existe ahí una estrecha cercanía con la visión de Norbert Elías en *La sociedad de los individuos*, quien postula la naturaleza integralmente social del ser humano: “Cada uno de los seres quienes se cruzan en la calle, aparentemente extraños y sin relaciones los unos con los otros, están ligados por una muchedumbre de cadenas invisibles a otros seres, sea mediante vínculos laborales o de propiedad, vínculos instintivos o afectivos [...]. Vive y siempre ha vivido desde su más tierna infancia en una red de dependencia que no puede modificar con una varita mágica y que puede cambiar solamente en la medida que la estructura misma de esta red lo permite; vive en un tejido de relaciones fluctuantes, las que, entre tanto, se han por lo menos parcialmente impregnado de él y crean su marca personal”²⁷. Añade: “Cabe reunir todos los actos de una muchedumbre de individuos aislados incansablemente en unas largas cadenas para que las acciones de cada individuo tomen todo su significado. Es de esta manera que cada individuo actúa. Está obligado a esto por el hecho que vive de manera constante en una relación de dependencia funcional con otros individuos; es parte de las cadenas que constituyen a los demás y cada uno de esos otros individuos –directa o indirectamente– es parte de las cadenas que lo ligan. Estas cadenas no tienen un carácter visible o tangible como las cadenas de hierro. Son más elásticas, más variables y más cambiantes, pero no son menos reales ni seguramente menos sólidas. Y este conjunto de funciones que los seres humanos cumplen los unos en relación con los otros es precisamente lo

26 GRIBAUDI, op.cit, p.6.

27 ELIAS, Norbert, *La société des individus*, Paris, Pocket, 1987, pp. 49-50. El texto original data de 1939.

que llamamos “sociedad”²⁸. Unos párrafos más abajo, Elias escribe: “*para entender [la relación que existe entre el individuo y la sociedad] y para lograr entender[la], cabe romper con el pensamiento bajo la forma de sustancias aisladas y pasar a reflexionar acerca de las relaciones y de las funciones. Incluso para analizar nuestra experiencia social, el pensamiento no está totalmente preparado, sino hasta el momento en que ha efectuado este cambio*”²⁹. Este es precisamente el primer mandato de la teoría de redes y de sus aplicaciones y es una postura que la ciencia política tiende a olvidar.

Elias defiende aquí la hipótesis de un determinismo fuerte de la estructura sobre el individuo que no compartimos completamente. Nos parece más bien, como lo plantean Dugenne y Forsé³⁰, que existe un determinismo del primero sobre el segundo, pero que se trata de un determinismo débil. En este sentido, nos parece válido buscar un término medio entre el individualismo metodológico, que plantea que el interés individual es el fundamento del funcionamiento de la sociedad y que determina la estructura social, y el holismo o estructuralismo tradicional por otra parte, que reivindica el determinismo de la estructura sobre los intereses y por lo tanto sobre las decisiones de los individuos, lo que Dugenne et Forsé resumen de la manera siguiente:

- a) “la estructura no se limita a una suma de acciones individuales”;
- b) “ésta ejerce una coacción, pero solamente formal, la que deja al individuo libre de sus actos, aunque, debido a esta coacción, todo no le es posible”³¹.

En consecuencia, los actores no evalúan sus intereses solos, sino que en relación con los intereses de personas socialmente similares y vinculadas a ellos.

Se puede considerar que el análisis de redes no es un ámbito separado de la investigación, sino que trata un nivel intermedio (mesoscópico) de las estructuras sociales. Postula que la relación entre dos agentes no es propiedad intrínseca de los dos, sino que pertenece al sistema mismo de agentes. El análisis y la medida de las formas de conexión que caracterizan un sistema revelarían a la vez los roles y las funciones de sus componentes, así como sus especificidades globales.

2.3 Áreas de investigación en las que se ha usado el análisis de redes

Este tipo de análisis ha permitido darle sentido a situaciones o fenómenos que los estudios basados en categorías no lograban explicar. Por ejemplo, se recurrió al análisis de redes para estudiar las estrategias sociales³² de las personas en los barrios obreros de Turín, ciudad industrial italiana, a principios del siglo XX. Las decisiones de las personas ante las situaciones o las oportunidades se explican también gracias a la diversidad de las referencias y de recursos a los cuales el

28 ELIAS, op. cit., p. 52.

29 ELIAS, op. cit. p. 55.

30 DUGENNE, FORSÉ, op. cit.

31 DUGENNE, FORSÉ, op. cit., p. 11.

32 Adaptación individual, familiar o de grupo a las nuevas situaciones que se van generando a lo largo de la vida (crisis política, económica, familiar, cambio de nivel de vida, pérdida del empleo, etc.).

individuo tiene acceso a través de sus relaciones (parentesco, vecindario, colegas de trabajo), constituidas a lo largo de un recorrido geográfico y social³³.

También se aplicó al estudio de las decisiones económicas y políticas entre las élites de la ciudad colonial de Buenos Aires durante el siglo XVIII. Estas elecciones pueden entenderse si se toma en cuenta los vínculos complejos que se han tejido entre contrabandistas, mercaderes y oficiales reales³⁴.

Asimismo, otro resultado fructífero fue entender la estabilidad paradójica de una comunidad italiana sometida a cambios políticos y económicos importantes en un plazo de dos siglos, al estudiar la trama compleja de vínculos y dependencias recíprocas que anclan a los habitantes en espacios regionales y nacionales más amplios³⁵.

3. LAS APLICACIONES DE LA TEORÍA DE REDES EN CIENCIA POLÍTICA

Hasta el momento, las aplicaciones de la teoría de redes en ciencia política han sido escasas, en parte a causa del peso del enfoque institucional y del recelo que existe entre ciencias sociales. Sin embargo, el análisis estructural está abriendo caminos, a la vez que permite re-visitarse antiguos problemas o clásicos de la ciencia política.

3.1 Aportes de la teoría de redes a algunos ámbitos tradicionales de la ciencia política

3.1.1 Un aporte a los análisis electorales

La teoría de redes se puede aplicar de manera heurística a más de un ámbito tradicional de la ciencia política. Para ilustrar la reflexión anterior sobre la necesidad en ciertos casos de pasar de una reflexión sobre categorías a una reflexión sobre vínculos, citaremos un estudio que demuestra la importancia explicativa que tienen los vínculos entre vecinos para explicar el voto³⁶, por sobre las categorías tradicionales como el sexo o la pertenencia de clase. Este tipo de estudio se basa en los análisis de Mark Granovetter³⁷, quien estableció la diferencia entre vínculos fuertes³⁸ y vínculos débiles³⁹. Estos últimos, son los que cementan la sociedad, pues establecen puentes entre camarillas o círculos sociales más estrechos compuestos por amigos cercanos y familiares.

33 GRIBAUDI, Maurizio, *Itinéraires ouvriers. Espaces et groupes sociaux à Turin au début du siècle*, Paris, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 1987.

34 MOUTOUKIAS Z., "Réseaux personnels et autorité coloniale: les négociants de Buenos Aires au XVIII^e siècle", *Annales ESC (Paris)*, 4-5, pp. 889-915.

35 GRIBAUDI, Maurizio, *A Eboli. Il mondo meridionale in cent'anni di trasformazioni*, Venecia, Marsilio, 1990.

36 FRANKEL David M., "Class, social networks and Labour Party support in Great Britain", *Research in Social Stratification and Mobility*, 10, 1991, pp. 345-364.

37 GRANOVETTER, Mark, "The Strength of Weak Ties. A Network Theory Revisited", en LIN (Nan) and MARDSEN (Peter), *Social Structure and Network Analysis*, California, Sage Publications, 1982.

38 Los vínculos fuertes corresponden a los parientes, amigos y personas muy cercanas.

39 Los vínculos débiles corresponden a los conocidos.

Facilitan la difusión de la información y de las opiniones de manera informal pero no menos eficiente. En lo referente a la sociología electoral o al campo de la ciencia política que indaga las razones del voto, la teoría de redes tiene especial importancia, al plantear que las opiniones no se forman solamente a partir de la persona, según sus características o categorías tradicionales, sino que responden a su inserción en redes mediante vínculos sociales, los que le proveen opiniones, influencias, convicciones, puntos de comparación, etc.

3.2 *Un aporte al estudio de las élites*

Otro ámbito donde la aplicación de la teoría de redes aporta elementos novedosos son los estudios sobre las élites nacionales, como lo señala Colonomos, especialmente “en el estudio de los mecanismos de socialización y también en la reconstrucción de la toma de decisión”⁴⁰. Por otro lado, aun cuando algunos estudios sobre poder local han sido publicados en los años 50 y 60, no es sino hasta los 70 que se integra al estudio estructural, en especial para “comprender cómo las estructuras intra-organizacionales de comunicación y las redes de intercambio dan cuenta del involucramiento diferencial de los actores en los procesos de decisión colectiva”⁴¹. Es un excelente complemento a la visión institucional, además de una buena herramienta para entender la estructuración del poder local⁴². Un estudio de redes de la clase política chilena en este sentido sería muy interesante, pues más allá de las pertenencias partidarias, involucraría examinar los vínculos familiares fuertes, que determinan a su vez los vínculos económicos y por consiguiente lealtades que pueden explicar mejor no sólo la toma de decisiones, sino la orientación de las políticas públicas, nominaciones a cargos importantes, etc. Es una situación clásica de los países latinoamericanos. Sin embargo, ha sido muy poco estudiada⁴³.

Además, se puede relacionar el estudio de las élites al tema de la corrupción o del clientelismo, que son difíciles de medir. Sin embargo, son determinantes en el espacio informal de lo político.

3.2.2 *La teoría de la dependencia de recursos (resource dependence theory)*

Un ámbito de investigación de la teoría de redes estudia las relaciones intra-organizacionales⁴⁴ o de sociabilidad en el trabajo (sociología de las organizaciones). A partir de este campo clásico de la sociología, se han tendido puentes con la ciencia política, pues del momento que se intenta

40 COLONOMOS, op. cit., p. 171.

41 DUGENNE, FORSE, op. cit., p. 171.

42 MARDSEN, P.V., LAUMANN, E.O., Collective action in a community elite: exchange, influence processes, and issue resolution, in LIEBERT, R.J., IMERSHEIN, A., Powers, paradigms and community research, London, Sage, pp. 199-250, LAUMANN, E.O., PAPPI, F.U., Networks of collective action : a perspective in community influence systems, New York, Academic Press, 1976, GALASKIEWICZ, J., The structure of community interorganizational networks, Social Forces 57 (1979), pp. 1346-1364. Del mismo autor, Exchange networks and community politics, Beverly Hills, Sage, 1979. Acerca del papel de la reputación, véase KNOKE, D., Organization sponsorship and influence reputation of social influence associations, Social Perspective, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

43 En el caso de México, véase ADLER LOMNITZ, Larissa, PEREZ-LIZAU Marisol, A Mexican Elite Family (1820-1980). Kinship, Class and Culture, Princeton, Princeton University Press, 1987, 294 p.

44 LAZEGA, Emmanuel, “Analyse de réseaux et sociologie des organisations”, Revue Française de Sociologie, XXXV (1994), pp. 293-320.

entender el funcionamiento y las disfunciones de los equipos de trabajo, o dentro de una empresa como un todo, la teoría de redes permite profundizar el estudio de las relaciones de poder. La teoría de la dependencia de recursos (*resource dependence theory*) trata en especial de la relación que existe entre intercambio, dependencia y poder, donde se transan bienes y capital, pero también personas, materias primas e información. En vez de estudiar solamente la relación o el vínculo, este enfoque analiza los bienes materiales o inmateriales que se intercambian ahí. En este sentido, tanto el intercambio como el no-intercambio llaman la atención. Esta visión de las redes y de los intercambios tiende en general a presuponer la racionalidad de los actores, quienes intercambian bienes reales o simbólicos según sus intereses⁴⁵, lo que es una diferencia respecto a la mayoría de los estudios estructurales.

En lo que se refiere al poder, la teoría de redes desarrolla el aspecto relacional que detenta este concepto y lo trabaja como una ventaja estructural que se tiene en el control de recursos relevantes, con relación a las demás personas⁴⁶. La definición del poder de Max Weber ya establece la base relacional del concepto ("Entendemos por "poder" la posibilidad de que un grupo determinado de individuos obedezca órdenes específicas"⁴⁷), lo que impide que el poder se dé solamente por las cualidades intrínsecas de una persona o de una situación. La noción de poder ha sido especialmente trabajada por los teóricos de las redes, en especial en su relación a la dominación y a la influencia, hasta elaborar una tipología del poder⁴⁸.

En relación con lo anterior, la noción de autonomía, es decir la «capacidad de evitar que los demás estén en posición de controlar los recursos que el individuo necesita»⁴⁹, no es igual al concepto de poder. Este se define de la manera siguiente: «control individual de recursos relevantes que permite poner al otro en una situación de incertidumbre»⁵⁰. El poder equivaldría entonces a la centralidad de la posición estructural del actor en el sistema⁵¹. Los primeros estudios que relacionan la noción de centralidad con la de poder datan de los años 1940-1950 y confirman que "la centralidad es un atributo estructural esencial"⁵². En la actualidad, existen herramientas matemáticas⁵³ y softwares⁵⁴ para acercarse cuantitativamente a este concepto.

La relación entre centralidad y poder generó un debate nutrido entre quienes los consideran sinónimos⁵⁵ y aquellos que les otorgan significados distintos⁵⁶.

45 Véase COLEMAN, J.S., *The mathematics of collective action*, Chicago, Aldine, 1973.

46 CROZIER, Michel, FRIEDBERG, Ehrard., *L'acteur et le système*, Paris, Le Seuil, 1977.

47 WEBER, op. cit., p. 285.

48 KNOKE, D., *Political networks: the structural perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

49 LAZEGA, op. cit., p. 305.

50 Idem.

51 Véase la investigación fundacional de FREEMAN, Linton, "Centrality in Social Networks. Conceptual clarification", *Social Networks* 1 (1979), pp. 215-239.

52 DUGENNE, FORSÉ, op. cit., p. 154.

53 Véase FREEMAN, op. cit. y DUGENNE, FORSÉ, op. cit., pp. 154 y siguientes.

54 Uno de los primeros softwares fue elaborado por R. BURT, *Structure*, Versión 4.2 (1992).

55 KNOKE, D., BURT, R.S., Prominence, en BURT, R.S., MINOR, M.J., (editors), *Applied Network Analysis*, Beverly Hills, Sage, pp. 195-222.

56 Véase, entre otros, COOK, K., EMERSON, R., GILLMORE, R., YAMAGISHI, T., "The distribution of power in exchange networks: Theory and experimental results", *American Journal of Sociology* 89 (1983), pp. 275-305.

Las nociones de poder y de autonomía son especialmente relevantes para entender cómo los actores aprovechan o desaprovechan la existencia de vacíos relacionales que les permiten posicionarse como un intermediario indispensable, mientras suben las posibilidades de que el individuo esté presionado al encontrarse dentro de relaciones entre personas que se conocen entre sí. En este sentido, en cualquier sistema, existen actores que son claves y actores que no. Un aspecto que les distingue y que tiene mucha relevancia del capital social⁵⁷ del individuo y el uso que se hace de él. El conocer la ubicación de las personas en la estructura, así como su capital social es un gran recurso de poder⁵⁸. Cobra especial relevancia en los momentos de conflictos, sobre todo en los momentos de negociación entre dirección y sindicatos, de campañas electorales etc.

En este contexto, el trabajo relacional (*networking*), que consiste en manejar las relaciones, movilizar o alterar la calidad o la naturaleza de éstas, formar o cortar vínculos, tiene una fuerte carga estratégica. La cooptación, que es una práctica común, es en general un mecanismo de defensa para evitar la competencia o encontrarse en una mejor posición relativa.

3.3 Redes y relaciones internacionales: la sociedad civil global

En el ámbito de las relaciones internacionales, existen en la actualidad muy pocos estudios, a nivel teórico como monográfico de la teoría de redes. Además, los neorrealistas, quienes se ubican dentro de una visión institucional, estiman que la teoría de redes no es confiable⁵⁹. Aunque existen muy pocos estudios teóricos sobre las redes a escala internacional⁶⁰, los estudios estructurales ya han aportado algunas problemáticas relevantes en el ámbito de las relaciones internacionales.

Uno de los usos más interesantes de la teoría de redes se relaciona con las teorías de la Sociedad Civil Global. En efecto, existe una reciente tendencia a establecer redes de actores para intercam-

57 El capital social corresponde a la calidad y la extensión de la red de relaciones de una persona. Véase BOURDIEU, Pierre, *La distinción. Critique sociale du jugement*, Paris, Editions de Minuit, 1979, 670 p. Entre las múltiples aplicaciones de este concepto, véase KLIKSBURG, Bernardo, TOMASSINI, Luciano (compiladores), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, 2000, 398 p.

58 KRACKHARDT, D., "Cognitive social structures", *Social Networks* n°9, 1987, pp. 109-134, "Assessing the political landscape: structure, cognition and power in organizations", *Administrative Science Quarterly* n°35, 1990, pp. 342-369 y "The strength of strong ties: the importance of phillos in organizations", en NOHRIA, N., ECCLES, R., editors, *Networks and organizations*, Cambridge, Harvard Business School Press, 1992. Véase también KRACKHARDT, D., "Informal networks: the company behind the chart", *Harvard Business Review*, July-August 1993, pp. 104-111.

59 Véase ROCHE, Jean-Jacques, "Les relations internationales: théorie ou sociologie?", *Le trimestre du Monde*, 3è trimestre 1994, pp. 45-46.

60 ROSENAU, James, "Les processus de mondialisation: retombées significatives, échanges impalpables et symbolique subtile", *Etudes Internationales*, 24 (3), septembre 1993, pp. 497-512. Del mismo autor: *Turbulence in world politics, a theory of change and continuity*, Princeton, Princeton University Press, 1990, 480 p. Véase también BADIE, Bertrand, SMOUTS, Marie-Claude, *Le retournement du monde. Sociologie de la scène internationale*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1992, 248 p.

biar, y por lo tanto potenciar su posición más allá de las fronteras nacionales o regionales, sea como movimiento⁶¹, ONG⁶² o incluso como Iglesia o grupo religioso.

En lo relativo a las estrategias y formas de acción actuales, cabe señalar que antes de los años 90, a nivel internacional, las ONG practicaban casi exclusivamente el *lobbying* (intentos para influenciar las posiciones oficiales). En la actualidad, una de las prácticas comunes es el *networking*, es decir, federar la mayoría de las ONG relativas a un tema previo a cumbres o foros relativos al mismo y, en especial, durante las cumbres de la ONU. Durante cada foro se desarrolla una "cumbre paralela", integrada por las ONG, compitiendo de esta forma con la reunión oficial. Durante la conferencia de la Mujer de Beijing en 1995, hubo más de 3000 eventos en la reunión paralela, cerca de 370 eventos al día. Las ONG latinoamericanas han sido pioneras en esto, mientras que las ONG del Norte se dedican más bien al *lobbying*⁶³.

Cabe también señalar el papel de las ONG y de las organizaciones que se demarcan del Estado, en especial en relación con la coordinación de su acción mediante redes formales o informales, en los lugares o momentos en que el Estado no cumple con su papel. Para enfrentar situaciones de crisis, la conexión o gestión de redes es una estrategia muy eficaz y permite hacerse cargo de las personas de manera bastante flexible y eficiente⁶⁴. Esta reflexión adquiere especial relevancia en el ámbito internacional, en especial en el tercer sector, donde las ONG trabajan en terrenos donde los Estados no tienen ni el monopolio, ni siquiera una parte importante del poder. En este ámbito, son ellas las que lideran el debate, en especial en temas como derechos humanos, derechos indígenas, pacifismo, medioambiente o género. También explica situaciones o prácticas en África⁶⁵, donde la construcción del Estado y su relación con la sociedad civil y los demás países tiene características distintas de los países occidentales, los que siguen siendo mayoritariamente el objeto del análisis de los politólogos. "En esta perspectiva y a partir de este ejemplo, es posible comprender mejor la estructura con geometría variable de las redes. Estas redes de solidaridad, de parentesco, de empresas humanitarias o religiosas, son actores que modifican las condiciones socio-políticas de los países donde se encuentran. Las redes están vinculadas con la multifuncionalidad, gracias a su estructura maleable. Por lo tanto, la observación y el análisis de las redes ponen al politólogo frente a un cuestionamiento importante: dar cuenta del paso hacia el acto político a partir de la puesta en evidencia de vínculos inter-organizacionales"⁶⁶.

61 CAMILLERI, Joseph, FALK, Jim, *The end of sovereignty? The politics of a shrinking and fragmenting world*, Aldershot, Edward Elgar Publishing, 1992, 312 p.

62 UMLAS, Elizabeth, "Environmental Networking in Mexico: Comité Nacional para la Defensa de los Chimalapas", *Latin American Research Review*, vol. 33, number 3 (1998), pp. 161-189, RODRÍGUES, María Guadalupe, "Environmental Protection Issue Networks in Amazonia", *Latin American Research Review*, vol. 35, number 3 (2000), pp. 125-153.

63 Ann Marie Clarke, Elizabeth Friedman, Kathryn Hochstetler, "The Sovereign Limits of Global Society: A Comparison of NGO Participation in UN World Conferences on the Environment, Human Rights and Women", *World Politics* n°1, vol.51 (October 1998), pp.1-35.

64 SIK, André, "Transylvanian refugees in Hungary and the emergence of policy networks to cope with crisis", *Journal of Refugee Crisis* 5 (1), 1992, pp. 16-28.

65 CONSTANTIN, François, "La transnationalité de l'individu à l'Etat. A propos des modes populaires d'action internationale en Afrique Orientale", en GIRARD, Michel (directeur), *Les individus dans la politique internationale*, Paris, Economica, 1994, pp. 155-177.

66 COLONOMOS, op.cit., p. 175.

En un ámbito cercano, se puede trabajar la noción de redes en distintos espacios internacionales, como lo son el ámbito de los abogados relacionados al mundo de los negocios⁶⁷ o el terreno de las empresas transnacionales⁶⁸, donde los puentes entre grupos, que pueden ser tanto individuos como grupos también, "son los pivotes de la red, que dan sentido a su funcionalidad y a su porvenir"⁶⁹.

Más allá del "tercer sector", existe también un campo fértil en la teoría de redes, que tiene relación con las empresas que trabajan a escala internacional, en especial en lo que se refiere a la concentración horizontal y vertical de las compañías. Permite entregar una visión más compleja de los mercados⁷⁰, pues permite vincular todos los actores relacionados, además de los productores, vendedores y compradores.

3.4 Redes sociales y políticas públicas

En lo que se refiere a las políticas públicas, existe un incipiente ámbito de investigación. En efecto, existen en Estados Unidos estudios sobre la toma de decisión relativa a las políticas públicas, en especial en lo relativo a salud y energía, que analizan la influencia que tienen las redes inter-organizacionales que hacen *lobbying* en los ministerios correspondientes⁷¹. Este tipo de estudios también se ha revelado fructífero en el análisis de las tomas de decisión dentro de la Unión Europea⁷².

También la teoría de redes ha resultado ser un excelente instrumento para diseñar, entender y evaluar políticas públicas, en especial en los países anglosajones⁷³, pues consideran a numerosos grupos o personas e instituciones y no solamente desde el punto de donde surgen estas políticas. En efecto, las políticas públicas, aunque emanen del Estado, son el resultado de las interacciones entre una cantidad importante de actores, desde elementos de la sociedad civil, instituciones, organizaciones, los que se relacionan de muchas maneras (*policy network*). La naturaleza y la calidad de estos vínculos también influyen en las políticas públicas. Además, muchas

67 DEZALAY, Yves, *Marchands de droit: la restructuration de l'ordre juridique international par les multinationales du droit*, Paris, Fayard, 1992, 293 p.

68 SCHUIF, Huibert, FENNEMA, Meindert, "The transnational network", en STOKMAN (Franz), ZIEGLER, Rolf, SCOTT, John, *Networks of corporate power, a comparative analysis of ten countries*, Cambridge, Polity Press, 1985, pp. 250-266.

69 COLONOMOS, op. cit., p.170.

70 BERKOWITZ, S.D., "Market areas", en WELLMAN, Barry, BERKOWITZ, S.D., *Social Structures : A Network Approach*, Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

71 LAUMANN, E.O., KNOKE, David, *The organizational State*, Madison, University of Wisconsin Press, 1987. STOKMAN, F.N., VAN DEN BOS, J.M.M., "A two-stage model of policymaking with an empirical test in the US energy policy domain", en MOORE, G., WHITT, J.A., editors, *Research in politics and society*, vol. 4: *The political consequences of social networks*, Greenwich (CT), JAI Press, 1992.

72 STOKMAN, F.N., VAN OOSTEN, R., "The exchange of voting positions: an object-oriented model of policy networks", en BUENO DE MESQUITA, B, STOKMAN, F.N., editors, *European Community Decision Making*, New Haven, Yale University Press, 1994.

73 Véase, entre otros, MARIN, Bernd, MAYNTZ, Renate, *Policy Networks, Empirical Evidence and Theoretical Considerations*, Francfort, Campus Verlag, Boulder, Westview Press, 1991, 330 p., RHODES, R.A.W., "Policy Networks: A British Perspective", *Journal of Theoretical Politics*, 2 (3), 1990, pp.293-317, STREECK, Wolfgang, SCHMITTER, Philippe, "Community, Market, State and associations? The prospective contribution of interest governance to social order", en THOMPSON, Grahame, editor, *Markets, Hierarchies and Networks*, London, Sage, 1991, 227-241.

veces, el poder no emana de un solo lugar, sino que se teje según los vínculos existentes y según sus dinámicas. La teoría de redes, además de entregar un mapa de todos los actores involucrados, permite detectar los obstáculos, los nudos o los puntos problemáticos.

Se levanta aquí una reflexión importante acerca de las posibilidades del paradigma asociacionista, en sociedades donde el Estado ya no tiene el monopolio de la organización y donde el sector privado ve en las organizaciones de la sociedad civil tanto adversarios, como actores con quienes contar. En efecto, Colonomos se pregunta: ¿en qué medida “el paradigma asociacionista, constitutivo de la lógica de las redes, puede competir con los tres otros modos de regulación política tradicional: la comunidad, el mercado y el Estado”? Contesta que “por ahora, se encuentra enfrentado a la rivalidad mutua de los propios actores. Por otro lado, el Estado sigue siendo un actor político cuyo papel es central: en efecto, muchas veces se arroga el derecho a involucrarse y a influir en el funcionamiento de este universo asociativo”⁷⁴.

A nivel micropolítico, el análisis de redes afina la visión de las militancias o lealtades políticas, al analizar los vínculos que se tejen en este terreno. Lo mismo pasa con los movimientos políticos y/ o sociales⁷⁵, que involucran cierta “transfuncionalidad”, es decir “la capacidad de hacer interactuar varios segmentos de la vida social mediante varios espacios de movilización investidos por la red”⁷⁶.

3.5 Redes y análisis estratégico

En otro ámbito, la teoría de redes ha sido aplicada a los sectores en que se manejan las empresas para evaluar sus posibilidades con relación a sus competidores o aliados. En efecto, cada empresa se ubica en un lugar especial del tejido de relaciones que existen entre empresas, instituciones, etc. Esta misma ubicación permite entender más cabalmente las estrategias que se adoptan o que se tendrían que adoptar (competencia o interdependencia) para un mejor desempeño⁷⁷. Este tipo de análisis renovó las visiones que existían en el campo de la acción colectiva, en lo relativo a la cooperación y a la competencia.

Para resumir el aporte de la teoría de redes en este ámbito, citamos el párrafo siguiente: “Como lo vimos, el análisis de redes es un método de formalización inductiva. [...] En un comienzo, al principio de la investigación, se sabe de manera muy imprecisa cómo es el sistema, cuáles son

74 COLONOMOS, op. cit., p. 170.

75 Véase, entre otros, FILLIEULE, Olivier (sous la direction de), *Sociologie de la protestation: les formes de l'action collective dans la France contemporaine*, Paris, L'Harmattan, 1993, 287 p., KLANDERMANS, Bert, “Liking the old and the new movement : networks in the Netherlands”, en DALTON, Russel J., KUECHLER, Manfred (editors), *Challenging the political order, new social and political movements in Western democracies*, London, Polity Press, 1990, p. 122-136. Para un análisis de los efectos político-sociales de las redes, véase KNOKE, David, *Political Networks, The Structural Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, 290 p.

76 COLONOMOS, op. cit., p. 174.

77 BURT, R. S., *Corporate profits and co-optation*, New York, Academic Press, 1983. Del mismo autor, *Structural holes: a study of the social structure of competition*, Cambridge, Harvard University Press, 1992. BURT, R.S., TALMUD, I., “Market niche”, *Social Networks* n°15, 1993, pp. 133-149. BARLEY, S.R., FREEMAN, J., HYBELS, R.C., “Strategic alliances in commercial biotechnology”, en NOHRIA, N., ECCLES, R., editors, *Networks and organizations*, Cambridge, Harvard Business School Press, 1992.

los actores colectivos presentes y cuál es la configuración de sus relaciones. Se las va identificando a medida que se avanza en la encuesta. El observador parte de una posición local de comprensión de las estrategias de los actores para construir una posición panorámica, que permite describir el sistema y su regulación. [...] En lo práctico, la elección de la metodología para describir un sistema de acción depende siempre del objeto de estudio, del juicio del investigador y de los datos accesibles. Sin embargo, lo esencial radica en que el análisis estratégico busca establecer cuáles son las regularidades al de-construir y reconstruir el sistema social que se observa, al reconstruir un orden, una estabilidad. El análisis de redes comparte la misma idea. Aunque introduce una dimensión cuantitativa, la formalización no vuelve rígido el método y tampoco descansa en una concepción rígida de la estructura⁷⁸. El avance que permite la teoría de redes yace en tomar en cuenta tanto las relaciones formales o institucionalizadas como las relaciones informales que conforman la estructura. Por lo tanto, aparece todo un ámbito que hasta el momento había permanecido oculto o tratado por separado. Además, es cada vez menos válido referirse a la organización y al funcionamiento de una institución o de una organización sin estudiar también a los actores que, sin pertenecer a ella, están vinculados. El contexto influye en la organización y es artificial estudiarla como si fuera un sistema cerrado o impermeable.

Cabe también relacionar la teoría de redes con el debate sobre la noción de roles sociales. En la medida que se admite que los actores están vinculados entre sí mediante relaciones de distintas naturalezas, cabe asumir también que las relaciones son polivalentes y que se expresan con los distintos roles o funciones sociales con los que cumple un actor en el sistema. De cierta forma, un rol está constituido a la vez por expectativas normativas y relaciones con los demás. Obviamente, los roles están más definidos en las organizaciones formales que en las redes informales. Pero la red, en especial la red informal, tiene una ventaja sobre las organizaciones formales, o aparatos, que corresponde a la multiplejidad de los roles, debido a la menor especialización. Asimismo, en una institución formal, existen reglas constitucionales, además de reglas institucionales. Por lo tanto, solamente parte de las reglas dentro de una institución son explícitas. Sin embargo, existen también reglas que emanan de las relaciones informales dentro de la institución, que también existen, se respetan e influyen en el funcionamiento, aunque no haya reglamento o rasgo escrito de ellas. Dependen de los círculos entre personas, de sus posiciones estratégicas dentro de la estructura, pero no necesariamente de su papel oficial dentro de ella.

En efecto, es cada vez más cierto que las redes son una alternativa totalmente funcional y flexible a las formas tradicionales de agregación social y política, pues acumulan ventajas que las vuelven más responsivas frente a la necesidad de involucrarse a distintos niveles socio-políticos. Si mantiene una estructura informal, le permite movilizarse de manera más rápida⁷⁹ y con una ubicuidad hasta el momento nunca lograda. La baja jerarquía y baja definición de los roles dentro de estas redes informales, además de las lealtades menos rígidas y por lo tanto más volátiles, también permiten que varíen las posiciones, los actores involucrados y por lo tanto sus estrategias y las soluciones que se proponen. Las organizaciones políticas internacionales tradicionales, como la

78 LAZEGA, "Analyse de réseaux et sociologie des organisations", op. cit., p. 302.

79 Véase en especial la rapidez de la movilización de los grupos federados contra las instituciones financieras y económicas internacionales, en Estados Unidos (Seattle), R. Checa (Praga) o Suiza (Davos) en los últimos dos años.

Internacional Socialista⁸⁰, nunca han tenido este tipo de movilización. Incluso se puede considerar que las redes informales compiten con la relación que existe entre el individuo o los grupos y el Estado. Esta afirmación adquiere especial relevancia a escala local y transnacional, donde el Estado no está presente como tal.

En conclusión, al volver a centrarse en el individuo, la teoría de redes en la actualidad se fundamenta en una visión funcional de las relaciones sociales y en la importancia de las estrategias (conscientes o no tan conscientes) de los actores por sobre el determinismo de la estructura. Recordemos además que las redes tienen la ventaja de reforzar los vínculos débiles, que son los vectores de una mejor integración social, sea a escala local, nacional o internacional si, como lo recuerda Colonomos, no están dirigidas a las ventas ilegales (armas, drogas) o al terrorismo.

CONCLUSIÓN

La meta de este breve trabajo es insertar las herramientas que da la teoría de redes dentro de ciertos ámbitos de la ciencia política, para fortalecer una visión más acabada tanto de la teoría como de sus alcances prácticos. Reafirmamos que lo valioso de esta propuesta es entregar una visión compleja de nuestro medio y de los vínculos que hacen de nosotros seres sociales antes que seres individuales. A partir de ahí, se puede plantear reflexiones que, al tomar en cuenta el aspecto relacional, aportan una visión de sociedad que muchas veces hace falta tomar más en cuenta. Además, la teoría de redes entrega herramientas seguras para investigar un ámbito problemático para los politólogos: la relación que existe entre las distintas esferas sociales en relación con los fenómenos sociales y políticos, en un momento en que lo nacional deja de ser el marco más relevante en ciertos ámbitos (comercio, finanzas, medioambiente, ética y biogenética, derechos humanos, etc.). En efecto, nacen formas de organización que compiten con las estructuras tradicionales.

80 DEVIN, Guillaume, *L'Internationale Socialiste. Histoire et sociologie du socialisme international (1945-1990)*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1993, 360p.

BIBLIOGRAFÍA

- ADLER LOMNITZ**, Larissa, PEREZ-LIZAUZ Marisol, *A Mexican Elite Family (1820-1980)*. Kinship, Class and Culture, Princeton, Princeton University Press, 1987.
- BADIE, BERTAND**, SMOUTS, Marie-Claude, *Le retournement du monde. Sociologie de la scène internationale*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1992.
- BARLEY, S.R., FREEMAN, J., HYBELS, R.C.**, "Strategic alliances in commercial biotechnology", en NOHRIA, N., ECCLES, R., editors, *Networks and organizations*, Cambridge, Harvard Business School Press, 1992.
- BAROZET, EMMANUELLE**, L'échange de faveurs au sein des couches moyennes chiliennes: de l'entraide informelle à la régulation sociale, Paris, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Tesis doctoral, por publicar, 2002.
- BARSHESKY, CHARLENE**, "Trade Policy for a Networked World", *Foreign Affairs*, March-April 2001, P. 134-146.
- BERKOWITZ, S.D.**, "Market areas", en WELLMAN, Barry, BERKOWITZ, S.D., *Social Structures: A Network Approach*, Cambridge: Cambridge University Press, 1988.
- BIDART, CLAIRE**, *L'amitié, un lien social*, Paris, La Découverte, 1997.
- BOURDIEU, PIERRE**, *La distinction. Critique sociale du jugement*, Paris, Editions de Minuit, 1979.
- BURT, R. S.**, *Corporate profits and co-optation*, New York, Academic Press, 1983.
- BURT, R. S.**, *Structural holes: a study of the social structure of competition*, Cambridge, Harvard University Press, 1992.
- BURT, R.S., TALMUD, I.**, "Market niche", *Social Networks* n°15, 1993, pp. 133-149.
- CAMILLERI, JOSEPH**, FALK, Jim, *The end of sovereignty? The politics of a shrinking and fragmenting world*, Aldershot, Edward Elgar Publishing, 1992.
- CASTELLS, MANUEL**, *The Information Age: Economy, Society and Culture*. Vol.I: The Rise of the Network Society, Cambridge MA. Oxford UK: Blackwell Publishers, 1996. Vol.II: The Power of Identity, 1997, Vol.III: End of Millennium, 1998.
- CLARKE, ANN MARIE, FRIEDMAN, ELIZABETH, HOCHSTETLER KATHRYN**, "The Sovereign Limits of Global Society: A Comparison of NGO Participation in UN World Conferences on the Environment, Human Rights and Women", *World Politics* n°1, vol. 51 (October 1998), pp. 1-35.
- COLEMAN, J.S., KATZ, E., MENZEL, H.**, *Medical innovation: a diffusion study*, New York, Bobbs-Merrill, 1966.
- COLEMAN, J.S.**, *The mathematics of collective action*, Chicago, Aldine, 1973.
- COLONOMOS, ARIEL**, "Sociologie et science politique: les réseaux, théories et objets d'études", *Revue Française de Science Politique* n°1, vol. 45 (février 1995), pp. 165-178.
- CONSTANTIN, FRANÇOIS**, "La transnationalité de l'individu à l'Etat. A propos des modes populaires d'action internationale en Afrique Orientale", en GIRARD, Michel (directeur), *Les individus dans la politique internationale*, Paris, Economica, 1994, pp. 155-177.
- COOK, K., EMERSON, R., GILLMORE, R., YAMAGISHI, T.**, "The distribution of power in exchange networks: Theory and experimental results", *American Journal of Sociology* 89 (1983), pp. 275-305.
- COX Gary W., ROSENBLUTH**, Frances M., THIES, Michael F., "Mobilization, Social Networks, and Turnout. Evidence From Japan", *World Politics* 50 (April 1998), pp. 447-474.
- CROZIER, MICHEL**, FRIEDBERG, Ehrard, *L'acteur et le système*, Paris, Le Seuil, 1977.
- DEGENNE, ALAIN**, FORSE, Michel, *Les réseaux sociaux*, Paris, Armand Colin, 1994.
- DEVIN, GUILLAUME**, *L'Internationale Socialiste. Histoire et sociologie du socialisme international (1945-1990)*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1993.
- DEZALAY, YVES**, *Marchands de droit: la restructuration de l'ordre juridique international par les multinationales du droit*, Paris, Fayard, 1992.
- DURAND, MARIE-FRANÇOISE, LÉVY, JACQUES, RETAILLÉ DENIS**, *Le Monde: espaces et systèmes*, Paris, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Dalloz, 1993 (segunda edición).
- EASTER, GERALD M.**, "Personal Networks and Postrevolutionary State Building. Soviet Russia Reexamined" *World Politics* 48 (July 1998), pp. 551-578.

- ELIAS, NORBERT**, *La société des individus*, Paris, Pocket, 1987.
- ESPIÑOZA, VICENTE**, *Networks of Informal Economy: Work and Community Among Santiago's Urban Poor*, PH.D. Tesis, Department of Sociology, University of Toronto, 1992.
- FILLIEULE, OLIVIER** (sous la direction de), *Sociologie de la protestation: les formes de l'action collective dans la France contemporaine*, Paris, L'Harmattan, 1993.
- FRANKEL DAVID M.**, "Class, social networks and Labour Party support in Great Britain", *Research in Social Stratification and Mobility*, 10, 1991, pp. 345-364.
- FREEMAN, LINTON**, "Centrality in Social Networks. Conceptual clarification", *Social Networks* 1 (1979), pp. 215-239.
- GALASKIEWICZ, J.**, The structure of community interorganizational networks, *Social Forces* 57 (1979), pp. 1346-1364.
- GALASKIEWICZ, J.**, *Exchange networks and community politics*, Beverly Hills, Sage, 1979.
- GERGEN Kenneth J.**, *Realities and Relationships: Soundings in Social Construction*, Harvard University Press, 1997.
- GERGEN Kenneth J.**, "The Self in the Age of Information", *The Washington Quarterly* 23:1, Winter 2000, pp. 201-214.
- GRANOVETTER, MARK**, "The Strength of Weak Ties. A Network Theory Revisited", en LIN, Nan, MARDSEN, Peter, *Social Structure and Network Analysis*, California, Sage Publications, 1982.
- GRIBAUDI, MAURIZIO**, *Itinéraires ouvriers. Espaces et groupes sociaux à Turin au début du siècle*, Paris, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 1987.
- GRIBAUDI, MAURIZIO**, *A Eboli. Il mondo meridionale in cent'anni di trasformazioni*, Venecia, Marsilio, 1990.
- GRIBAUDI, MAURIZIO** (bajo la dirección de), *Espaces, Temporalités, Stratifications. Exercice sur les réseaux sociaux*, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris, 1998.
- HOLLAND, P. W., LEINHARDT, S.**, (editors), *Perspectives on social networks research*, New York, Academic Press, 1979, pp. 137-164.
- KATZ, E., LAZARSFELD, P. F.**, *Personal influence, the part played by people in the flow of mass communications*, Glencoe, The Free Press, 1955.
- KEOHANE, ROBERT O ET NYE (JR.), JOSEPH**, "Globalization: What's New? What's not? (And So What ?)", *Foreign Policy* n°118 (Spring 2000), pp-104-119.
- KLANDERMANS, BERT**, "Liking the old and the new movement: networks in the Netherlands", en DALTON, Russel J., KUECHLER, Manfred (editors), *Challenging the political order, new social and political movements in Western democracies*, London, Polity Press, 1990, P. 122-136.
- KLIKSBERG, BERNARDO, TOMASSINI, LUCIANO** (compiladores), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- KNOKE, D., BURT, R.S.**, Prominence, en BURT, R.S., MINOR, M.J., (editors), *Applied Network Analysis*, Beverly Hills, Sage, 1985.
- KNOKE, D.**, *Political Networks, The Structural Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- KNOKE, D.**, *Organization sponsorship and influence reputation of social influence associations*, *Social Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.
- KRACKHARDT, D.**, "Cognitive social structures", *Social Networks* n°9, 1987, pp. 109-134, KRACKHARDT, D., "Assessing the political landscape: structure, cognition and power in organizations", *Administrative Science Quarterly* n°35, 1990, pp. 342-369.
- KRACKHARDT, D.**, "The strength of strong ties: the importance of philos in organizations", en NOHRIA, N., ECCLES, R., editors, *Networks and organizations*, Cambridge, Harvard Business School Press, 1992.
- KRACKHARDT, D.**, "Informal networks: the company behind the chart", *Harvard Business Review*, July-August 1993, pp. 104-111.
- LAUMANN, E.O., PAPPI, F.U.**, *Networks of collective action: a perspective in community influence systems*, New York, Academic Press, 1976.
- LAUMANN, E.O., KNOKE, David**, *The organizational State*, Madison, University of Wisconsin Press, 1987.
- LAUTARD, STÉPHANIE**, "Les réseaux d'influence" (étude de la Chine), *Pouvoirs* n°81, 1994.
- LAZEGA, EMMANUEL**, *Réseaux sociaux et structures relationnelles*, Paris, PUF, 1998.

- LAZEGA, EMMANUEL**, "Analyse de réseaux d'une organisation collégiale: les avocats d'affaires", *Revue Française de Sociologie*, XXXIII (1992), pp. 559-589.
- LAZEGA, EMMANUEL**, "Analyse de réseaux et sociologie des organisations", *Revue Française de Sociologie*, XXXV (1994), pp. 293-320.
- MARDSEN, P. V., LAUMANN, E.O.**, "Collective action in a community elite: exchange, influence processes, and issue resolution", in LIEBERT, R.J., IMERSHEIN, A., *Powers, paradigms and community research*, London, Sage, 1988, pp. 199-250.
- MARIN, BERND, MAYNTZ, RENATE**, *Policy Networks, Empirical Evidence and Theoretical Considerations*, Francfort, Campus Verlag, Boulder, Westview Press, 1991.
- MENDRAS, HENRI**, *La fin des paysans*, Paris, Sedeis, 1967.
- MERTON R.K.**, *Social theory and social structure*, Glencoe, The Free Press, 1949.
- MILGRAM, STANLEY**, "The Small World Problem", *Psychology Today*, 1, 1967, pp. 61-67.
- MOUTOUKIAS Z.**, "Réseaux personnels et autorité coloniale: les négociants de Buenos Aires au XVIIIè siècle", *Annales ESC* (Paris), 4-5, pp. 889-915.
- NUÑEZ SEIXAS, XOSÉ M.**, "Redes sociales y asociacionismos: las "parroquias" gallegas de Buenos Aires (1904-1936)", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 11 n°1, 2000, pp. 23-43.
- PREVELAKIS, Georges** (bajo la dirección de), *Les réseaux des diasporas/The networks of Diasporas*, Cyprus Research Center, 1996.
- RHODES, R.A.W.**, "Policy Networks: A British Perspective", *Journal of Theoretical Politics*, 2 (3), 1990, pp. 293-317.
- ROCHE, JEAN-JACQUES**, "Les relations internationales: théorie ou sociologie?", *Le trimestre du Monde*, 3è trimestre 1994, pp. 45-46.
- RODRÍGUES, MARÍA GUADALUPE**, "Environmental Protection Issue Networks in Amazonia", *Latin American Research Review*, vol. 35, number 3 (2000), pp. 125-153.
- RODRÍGUEZ, JOSEP A.**, *Análisis estructural y de redes*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas (Cuadernos Metodológicos 16), 1995.
- ROSENAU, JAMES**, "Les processus de mondialisation: retombées significatives, échanges impalpables et symbolique subtile", *Etudes Internationales*, 24 (3), septembre 1993, pp. 497-512. ROSENAU, James, *Turbulence in world politics, a theory of change and continuity*, Princeton, Princeton University Press, 1990.
- RYAN, B., GROSS, N.C.**, "The diffusion of hybrid seed corn in two Iowa communities", *Rural Sociology* 8 (1943), pp. 15-24.
- SCHIJF, Huibert, FENNEMA, Meindert, "The transnational network", en STOKMAN, Franz, ZIEGLER, Rolf, SCOTT, John, *Networks of corporate power, a comparative analysis of ten countries*, Cambridge, Polity Press, 1985, pp. 250-266.
- SCOTT, JOHN**, *Social Network Analysis. A Handbook*, London, Sage Publications, 1991.
- SIK, ANDRÉ**, "Transylvanian refugees in Hungary and the emergence of policy networks to cope with crisis", *Journal of Refugee Crisis* 5 (1), 1992, pp. 16-28.
- STOKMAN, F.N., VAN DEN BOS, J.M.M.**, "A two-stage model of policymaking with an empirical test in the US energy policy domain", en MOORE, G., WHITT, J.A., editors, *Research in politics and society*, vol. 4: The political consequences of social networks, Greenwich (CT), JAI Press, 1992.
- STOKMAN, F.N., VAN OOSTEN, R.**, "The exchange of voting positions: an object-oriented model of policy networks", en BUENO DE MESQUITA, B, STOKMAN, F.N., editors, *European Community Decision Making*, New Haven, Yale University Press, 1994.
- STRECK, WOLFGANG, SCHMITTER, PHILIPPE**, "Community, Market, State and associations? The prospective contribution of interest governance to social order", en THOMPSON, Grahame, editor, *Markets, Hierarchies and Networks*, London, Sage, 1991, pp. 227-241.
- THOMPSON, GRAHAM, FRANCES, JENNIFER, LEVA I., ROSALIND, MITCHELL, JEREMY** (editors), *Markets, Hierarchies and Networks. The Coordination of Social Life*, London, Sage Publications, 1991.
- UMLAS, ELIZABETH**, "Environmental Networking in Mexico: Comité Nacional para la Defensa de los Chimalapas", *Latin American Research Review*, vol. 33, number 3, 1998, pp. 161-189.

WASSERMAN, STANLEY, GALASKIEWICZ, Joseph (editors), *Advances in Social Network Analysis. Research in the Social and Behavioral Sciences*, Thousand Oaks, California, Sage Publications, 1994.

WEBER, MAX, *Economie et société/1. Les catégories de la sociologie*, Paris, Pocket, 1971.

WELLMAN, BARRY, *Networks in the Global Village, Life in Contemporary Communities*, Boulder, Westview Press, 1999.

WHITELEY, PAUL F., "Economic Growth and Social Capital", *Political Studies* vol. 48, n°3, 2000, pp. 443-466.